Extraños

maria camila collazos collazos

Capítulo 1

EXTRAÑOS

Ahí estaban, dos personas, dos mundos, dos nacionalidades, dos extraños.

María, una mujer que volvía sus experiencias en poesía. Vicente, un hombre apuesto y sincero.

Llámenlo destino o casualidad, pero ahí estaban, los dos, a pocas horas de tener su primer encuentro, sin esperar nada uno del otro.

Los dos estaban caminando en el mismo sentido, a la vez tan cerca y tan lejos, con tanto en común, pero a su vez tan diferentes.

El tiempo, era como si el tiempo se hubiera detenido para ellos, para su mundo. Él hablaba y ella lo escuchaba, ella hablaba y el la escuchaba, sus palabras se volvían una a el paso de las horas. Sin intención alguna la noche fluyo, las horas pasaron y ellos seguían hablando, tanto por contar, cada uno tenía historias diferentes, experiencias diferentes. Esa noche sus almas hablaron, hablaron sin censura, hablaron sin juzgar, hablaron de su pasado, presente y su futuro. La conexión se sentía en el aire.

Ella, con cicatrices, con manchas, con temores, pero a su vez tan segura, tan agradecida y soñadora. El, con heridas, con tristezas, vacíos, pero a su vez tan tranquilo, enfocado y seguro. historias al borde del precipicio, revoluciones entre corazones con partidas de labios perdidos. Los dos, soldados sin fusiles que lucharon en busca de corazones incierto. Soldados de sus propias batallas. Imperfectamente perfectos.

La noche fue testigo del encuentro de dos extraños bailando al ritmo del compás de sus voces.

Una imperfección que volvió perfecto ese momento.

Vicente y María, dos extraños dispuestos a crear el mismo camino.

Un beso no solo transmite un conjunto de sentimientos, un beso hizo que despertara las emociones que llevaban dentro. María y Vicente, extraños, extraños que fueron envolviéndose entre labios y latidos que sonaban al compás del reloj.

No habían conocido a alguien como uno del otro. Vicente era tan real, cada sentimiento que expresaba, cada beso que se daban. María podía contarle lo que fuera, ser sincera, porque sentía el apoyo de él, sentía que cada vez se iban fortaleciendo más juntos.

En ellos arde el fuego de un guerrero, es su naturaleza, llegar hasta el borde del abismo, ver el infierno, a sus demonios y enfrentarlos...

Vicente tan fuerte como el sol cuando brilla, su alma como la de luna, el infinito refleja su pasión, sus oídos están sordos para palabras cobardes, su alma le impide retroceder, Esa es su forma de Fe. María, guerrera, ni guerrera de gigantes, o, guerrera de amazonas, de centauros, o de Troya, pero ella podría vencer a los trescientos y miles, sentimientos que le impidan seguir. Ellos, Sin más que decir son los guerreros de sus cuerpos, los batalladores de sus corazones, los cambiantes de su ser y los capitanes de su querer ahora y siempre, de principio a fin. Juntos se vuelven uno.

Esta vez, ellos luchan por sus sueños, ahí estarán... sus sueños serán realidad.

Vicente y María, ahora están juntos, caminando juntos. corazón de guerreros.